

# LA EMANCIPACIÓN DEL PENSAMIENTO PARA EL APRENDIZAJE

## THE EMANCIPATION OF THOUGHT FOR LEARNING

### Referencia del artículo

Montejo Silvestre, H. E. (2021). La emancipación del pensamiento para el aprendizaje. Revista Científica del Sistema de Estudios de Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 4(1), 11-20. DOI: <https://doi.org/10.36958/sep.v4i1.74>

### Licda. Heidy Eulalia Montejo Silvestre

[heymonsil@hotmail.com](mailto:heymonsil@hotmail.com)

 0000-0001-8112-4731

Licenciada en Pedagogía con Énfasis en Administración y Evaluación de Proyectos Educativos, Maestría en Docencia Universitaria

Universidad de San Carlos de Guatemala

Fecha de recepción: 21/07/2021

Fecha de aceptación: 07/10/2021

### RESUMEN

En la educación no se debe obviar la emancipación del pensamiento para dejar a un lado aquellas muestras de conformismo y sumisión que por largos años han sido protagonistas en el quehacer educativo. En la actualidad, es preciso tomar en cuenta que, los seres humanos somos pensantes por naturaleza y las estrategias didácticas han de estar encaminadas a la creación de procesos transdisciplinarios para llegar a tener una visión totalizadora de los campos del saber.

La emancipación es aquella característica de la filosofía que apuesta por una actitud reflexiva, crítica, propositiva e integradora, lo cual permite expresar tanto acuerdos como desacuerdos, a no quedarse en silencio y manifestar los puntos de vista que sean precisos, esto significa que se pueden llegar a tener panoramas mucho más enriquecedores de la dimensión compleja de la humanidad.

De modo que, el destello emancipatorio en el aprendizaje permite tanto la libertad del pensamiento como la creatividad humana, pues con ello se pueden reinventar prácticas pedagógicas que posibiliten la generación y reconstrucción de nuevos planteamientos teórico-prácticos, partiendo de sólidos fundamentos epistémicos, sociológicos y filosóficos con el único propósito de fortalecer los pilares de la formación universitaria.

Con el fin de conocer cómo se desarrolla este tema en el ámbito del Departamento de Estudios de Postgrados se empleó un enfoque cualitativo y una metodología fenomenológico-hermenéutica para analizar y profundizar el estudio, permitiendo la ampliación de los marcos interpretativos de la realidad educativa.

### ABSTRACT

In education, the emancipation of thought should not be ignored to put aside those samples of conformity and submission that for many years have been protagonists in the educational task. At present, it is necessary to take into account that, human beings are thinkers by nature and didactic strategies must be aimed at the creation of transdisciplinary processes in order to have a totalizing vision of the fields of knowledge.

Emancipation is that characteristic of philosophy that bets on a reflective, critical, purposeful and inclusive attitude, which allows expressing both agreements and disagreements, not to remain silent and express the points of view that are precise, this means that they can be get to have much more enriching views of the complex dimension of humanity.

Thus, the emancipatory flash in learning allows both freedom of thought and human creativity, since with this pedagogical practices can be reinvented that allow the generation and reconstruction of new theoretical-practical approaches, starting from solid epistemic, sociological and philosophical with the sole purpose of strengthening the pillars of university education.

In order to know how this topic is developed in the scope of the Department of Postgraduate Studies, a qualitative approach and a phenomenological-hermeneutical methodology were used to analyze and deepen the study, allowing the expansion of the interpretive frameworks of educational reality.

## PALABRAS CLAVE

Emancipación, autonomía, investigación, proceso formativo, integralidad

## KEYWORDS

Emancipation, autonomy, research, training process, comprehensiveness

## INTRODUCCIÓN

El hecho de que el proceso de aprendizaje ha de reestructurarse y reinventarse es indiscutible, pero ello se logra con bases firmes, lo cual significa que se requiere de paradigmas emergentes y a seres humanos creativos, capaces de propiciar relaciones dialógicas en escenarios educativos de carácter transdisciplinario, pues ello permitirá que se diversifiquen las experiencias pedagógicas.

Imaginar un panorama donde los maestrantes descubran, reflexionen, resuelvan y enfrenten desafíos es posible gracias a la emancipación del pensamiento, porque proporciona una visión holística de las dimensiones del conocimiento, por lo que debiese ser un eje transversal en los programas de Maestría, por lo tanto, ha de prevalecer una labor consensuada entre el personal académico para luchar por el cumplimiento de los objetivos institucionales.

La construcción del aprendizaje precisa de un espacio académico vivencial, donde los maestrantes tengan apreciaciones integrales sobre los dilemas que emergen día con día en la realidad social y partiendo de ello, formar juicios constructivos y alimentar el compromiso con la actualización e investigación con el fin de abordar la complejidad del pensamiento humano.

## MÉTODOS

La investigación corresponde al enfoque cualitativo porque busca indagar de qué manera se propicia la emancipación del pensamiento

en el proceso de formación de los estudiantes de la Maestría en Docencia Universitaria del Departamento de Estudios de Postgrados del CUNOC. Fue necesaria la participación de coordinación, docentes y maestrantes para enriquecer los resultados obtenidos, debido a que son las personas involucradas dentro del escenario educativo donde se comparten conocimientos y experiencias que permiten ampliar el campo interpretativo de la investigación.

Con base a los métodos particulares: fenomenológico (estima la interpretación de la experiencia desde la perspectiva del participante); y hermenéutico (permite el análisis de fundamentos teóricos) se pudo comprender el significado de la información proporcionada por los informantes clave. Para facilitar el acercamiento con maestrantes, docentes y coordinación se emplearon 4 técnicas fundamentales: entrevistas semiestructuradas, guías de observación, diálogos y observación participante, donde se arrojaron datos trascendentales para la investigación.

De modo que, el objetivo de la investigación fue descubrir de qué manera se propicia la emancipación del pensamiento en la formación de maestrantes, indagando sobre los aspectos didácticos, metodológicos, teóricos, epistemológicos y filosóficos que se encuentran inmersos en el aprendizaje, por lo que se recurrió a ciertos planteamientos de Carlos Maldonado y su famosa educación compleja, al trabajo de la Escuela de Frankfurt, al paradigma dialéctico, la conocida praxis transformadora, como a los aportes indiscutibles de Edgar Morin, entre otros.

## RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Estimado lector, el recorrido conceptual que se verá a continuación se concreta en un pequeño viaje deductivo, porque se analizará primero que en el siglo que estamos viviendo aún se arrastran las cadenas de una educación tradicional que pesa en las prácticas pedagógicas; luego se tocará un tema un tanto polémico entre los docentes, ¿es posible descolonizar el pensamiento?; y, por último, se especifica para qué se precisa de la emancipación en la formación de los maestrantes, puesto que con esta presentación temática se comprenderá de qué forma se manifiesta en el contexto del Departamento de Estudios de Postgrados.

### LAS CADENAS DEL ENFOQUE FRAGMENTADO DE LA EDUCACIÓN

El escenario pedagógico es el lugar donde se comparten experiencias, conocimientos e interpretaciones de vida diferentes, pero durante largos años ha sido el protagonista de un proceso educativo lineal que no permite la plena realización de las personas ni mucho menos el despliegue de las potencialidades humanas. ¡Interesante! Ahora es preciso hacer una reflexión minuciosa con respecto a una serie de argumentos para comprender el sentido de esta temática. Veamos...

Aquí vale la pena recordar que el actor principal en el quehacer didáctico es el enfoque por competencias, se puede decir que, corresponde a la visión pragmática de la educación, porque inclina su interés hacia la dimensión práctica de ciertas acciones, en otras palabras, no se enfoca a la teoría. La palabra pragmático proviene del término griego “pragmatikus” y latín “pragmaticu”, que quiere decir ser práctico. Ahora bien, desde un punto de vista filosófico, el pragmatismo se constituye en una doctrina que acepta la utilidad práctica de las

cosas, es decir, que se enfoca al hacer por hacer, sin otorgar momentos para la reflexión y el análisis.

Bajo esta perspectiva se concibe al docente como un ejecutor de programas, con la finalidad de que los estudiantes se acoplen al sistema industrializado de la sociedad; este planteamiento significa que se desvanece la idea de un docente profesional e intelectual, que busca la transformación del contexto. Ante las actuales condiciones y problemáticas que impactan fuertemente al país, es preciso pensar en nuevas alternativas filosóficas para formar a personas conscientes, que ayuden a concebir la práctica y el ejercicio docente de una manera integral para comprender la realidad socioeducativa.

Las estrategias de recopilación de datos fueron muy efectivas, porque permitieron conocer a profundidad el criterio de cada docente. Por lo que, los resultados obtenidos se enfocan en que la mayoría del personal compartieron la experiencia de que realizaban una práctica orientadora y transformadora para crear conciencia pedagógica en los maestrantes, porque era necesario ser conscientes de todos los problemas que día con día se originaban en el contexto educativo, social, político, económico, tecnológico, ecológico, etc.

A pesar de lo anterior, se destaca también que no todos los docentes están en sintonía, ello significa que, a este nivel, cada quien se preocupa por cumplir con sus responsabilidades, no se dan momentos para la integralidad de temáticas ni para el análisis de problemas o limitaciones que hayan tenido con los estudiantes; por esta situación se evidencia cierto individualismo y aislamiento en el personal docente, lo cual implica que los propósitos y objetivos no estén avanzando de manera paralela, como debería de ser. Frente a esta problemática, se requiere una in-

tegra formación en los docentes, porque así se le dará énfasis al diálogo e intercambio de experiencias, garantizando de este modo que se mejoren los procesos de aprendizaje en los maestrantes.

Frente a este planteamiento, los escenarios formativos han de ser un espacio pensado en aprendizajes basados en la intelectualidad, la emancipación del pensamiento, la creatividad, formación de criterio para generar transformaciones significativas, y no solamente facilitar contenidos en la socialización, pues a nivel superior ya ha de existir compromiso, dedicación y entusiasmo por aprender diariamente, por no conformarse con prácticas pedagógicas someras o comunes.

Porque toda práctica transformadora, renovadora u optimizadora es, en sí misma, una crítica a aquello que se quiere transformar, renovar o mejorar. De hecho, todos los grandes pedagogos, aquellos que han realizado aportaciones novedosas, han sido explícita o implícitamente críticos. Lo bueno es que no se han quedado en la denuncia, en el des-truam, que decía la máxima latina, sino que se atrevieron al aedificabo, a proponer y a construir. (Berrio, 2005).

Ante tal planteamiento, la educación es un proceso histórico y social, que está centrada en la formación de estudiantes, la cual implica la construcción, reconstrucción y replanteamiento de teoría y práctica en el ámbito educativo. De este modo, se busca la transformación e implementación de cambios en los espacios de convivencia, partiendo de una actitud crítica y de propuesta.

Con base al análisis de los instrumentos (entrevistas semiestructuradas, guías de observación, diálogos y la observación participante) se detectó que el Departamento de Estudios de Postgrados plantea la emancipa-

ción del pensamiento como un proceso indispensable en la formación de maestrantes, que busca la capacidad reflexiva, investigativa, crítica y propositiva, partiendo de una postura epistémica e integral; sin embargo, aún prevalecen huellas de una educación pragmática, donde se persigue el rendimiento académico y la adaptación somera de profesionales al ámbito social.

Entonces, queda claro que las cadenas de la educación bancaria aún se siguen arrastrando en los procesos formativos y, por ende, en la sociedad pues se obstaculiza la transformación del mundo, porque prevalecen las prácticas habituales que no permiten la libertad de expresión de los seres humanos, que por naturaleza son pensantes, imaginativos y creativos. En los programas de maestría debe existir un eje transversal, en este caso es la dimensión emancipatoria, con la finalidad de crear nuevos escenarios educativos de carácter transdisciplinario que abogue por una visión totalizadora de los diversos campos del saber.

## DESCOLONIZACIÓN DEL PENSAMIENTO ¿UTOPIA U OPCIÓN EPISTÉMICA?

¡Es increíble, pero aún existe desconocimiento sobre este tema! Se escucha en muchos discursos que es preciso descolonizar para cambiar y transformar, se dice y se dice, pero al final no se actúa, porque hay personas que mantienen un excesivo grado de dependencia, sumisión y acomodamiento, la muy famosa “zona de confort” donde es difícil salir, pero no imposible.

¿Qué implica descolonizar el pensamiento? Quiere decir, dejar de ser dependientes, dejar la actitud de ser personas pasivas que sólo reciben órdenes y que, en cualquier situación, otras personas deciden por ellas. El núcleo central de la descolonización se



refiere a tener autonomía, no tener miedo a expresarse, ser sujetos libres y conscientes de su realidad, con la capacidad humana de sobresalir en los ámbitos de convivencia social y plantearse propósitos y metas en la vida para ser mejores personas día con día. En otras palabras, actualmente se reconoce el sentir, el pensar, el hacer y el ser, que son dimensiones esenciales de los seres humanos en el contexto histórico-social en el que viven y conviven diariamente.

En muchas ocasiones, la capacidad creativa e imaginativa permite desplegar criterios novedosos, permitiendo generar aportes en el plano epistemológico, filosófico, sociológico, antropológico y pedagógico, pero el error que se ha cometido es que se piensan muchas alternativas de solución, pero no se concretan; lastimosamente, pasan a ser una utopía en el contexto educativo, porque no se generan las gestiones y procesos para su ejecución y mucho menos para tratar de resolver alguna problemática que mejore de cierta manera, las condiciones de la sociedad.

Como uno de los resultados de la investigación se señaló que muchos trabajos a pesar de ser originales sólo se quedan en la teoría y no se desarrollan, lo cual es una limitante en los procesos formativos. ¿Qué se necesita para cambiar el rumbo de esta tremenda contradicción?

¡La investigación-acción! El sentido de la Maestría no es llegar y recibir información, sino hacerse camino epistemológico y filosófico, trabajar con un equipo transdisciplinar, pues estos espacios abren brechas hacia la descolonización del pensamiento y así se estará pisando el terreno de la emancipación y de una auténtica autonomía intelectual. Véase el siguiente aporte...

Quiero sostener la idea según la cual una educación compleja, o bien, una educación

en el modo de la complejidad o también (una tercera manera de decirlo) una educación con bases de complejidad, es aquella que promueve, de tantas maneras como quepa imaginarlo, grados de libertad, procesos de autonomía y dinámicas de independencia. La educación es y debe ser liberadora o no es. Una educación no liberadora es obediencia, acatamiento y disciplinización. (Maldonado., 2016).

De modo que, partiendo de los fundamentos en el ámbito filosófico y epistemológico, se rescata que los docentes aun emplean ciertas prácticas constructivistas, de la educación compleja y del paradigma dialéctico crítico en su docencia, porque asumen la aceptación del cambio y la transformación; además, implementan los procesos investigativos como aporte a la formación del criterio intelectual y al fortalecimiento del pensamiento crítico, en concordancia con la visión de la Maestría en Docencia.

Es prudente considerar que, el fundamento epistemológico de la pedagogía crítica es el enfoque crítico-social, que alude al desarrollo de los procesos cognitivos que se orientan al fortalecimiento de las capacidades y potencialidades que cada maestrante posee, siempre orientado a la búsqueda de cambios a ciertas situaciones que requieren renovaciones constantes para mejorar los procesos de la educación superior, poniendo de manifiesto la liberación de los educandos para su respectiva transformación, preparación personal y profesional y la capacidad de plantear propuestas que estén orientadas al cambio de problemáticas a nivel educativo y social.

Por consiguiente, la didáctica crítica que se establece requiere que los docentes reconozcan que los momentos de conflicto e incertidumbre se concretan en factores de cambio para buscar la superación y la transformación de las personas. Hecho el plantea-

miento anterior, se agrega que, La pedagogía crítica, una teoría crítica de la educación y la escolarización que se construyó, al menos en un principio, sobre el trabajo filosófico de la Escuela de Frankfurt (...) La pedagogía crítica es en la actualidad una teoría mucho más compleja, en su proyecto y articulación de la escolarización y la educación, de lo que fue en un principio. (...) Esto está sucediendo, irónicamente, en un momento de la historia en el que la pedagogía crítica, si se reconceptualizara, podría ser el arma más poderosa de la que dispondrían profesores y profesoras, así como para otros trabajadores y trabajadoras de la educación, en la lucha contra las fuerzas hegemónicas del neoliberalismo (...). (McLaren & Kincheloe, 2,008, pág. 90).

La cita anterior, hace referencia a los aportes de la Escuela de Frankfurt, que, en pocas palabras, cuestiona la reducción de la libertad y la igualdad, porque considera que esto favorece a la degradación de la vida de los hombres. De modo que, el pensamiento de esta escuela gira en torno a la importancia de desarrollar una teoría crítica que se preocupara por la emancipación del ser humano, por un carácter autorreflexivo y por una autonomía liberadora, a partir de la participación y transformación social.

Los maestrantes piensan que en su formación pedagógica detectan rasgos del positivismo y del enfoque crítico-social, que de alguna u otra manera orientan su actuar profesional. Aunado a ello, dicen que la mayoría fue formada bajo un enfoque rígido y lineal, por lo que ellos están acostumbrados a repetir y esperar instrucciones de los docentes para elaborar determinados trabajos u otro tipo de actividad académica. A pesar de esta situación, tratan de sobresalir de este estado de confort y apostar por procesos emancipatorios, porque quieren ser profesionales capaces de desenvolverse en distintos ámbitos

de la vida social, con auténtica autonomía, originalidad y protagonismo.

De modo que, las estrategias didácticas deben estar pensadas en función de propiciar la criticidad, creatividad y la formación del criterio de los maestrantes, de recorrer senderos hacia la investigación interdisciplinaria para tener mejores conocimientos de la realidad y actuar con sabiduría en los distintos contextos de socialización humana.

Los procesos interpretativos implementados permitieron concluir que las estrategias didácticas que se utilizan en la formación de maestrantes son: la lectura, la investigación bibliográfica, debates, mapas, trabajos grupales, foros, revistas y tener un ambiente agradable para generar confianza en las clases. Se sabe que, la indagación y la capacidad de propuesta son ejes fundamentales en el campo epistémico, porque permite la libertad de opinar sin miedo, a expresar ideas propias sin depender de nadie, a proponer soluciones a ciertas problemáticas que se estén enfrentando.

Otro elemento que se destacó es la autoformación de maestrantes, que se refiere a la disponibilidad, compromiso y la dedicación, porque, aunque existan las condiciones favorables en la educación, a fin de cuentas, quien toma la decisión es el estudiante. Se concluye con que, las distintas categorías temáticas que se abordaron debiesen ser un eje orientador en los procesos formativos, pues los profesionales, concretamente en el ámbito de la maestría, han de tener una visión integrada del mundo y la vida, que con sus acciones diarias descolonicen su pensamiento para pensar, vivir, convivir y aprender de otros saberes en el intercambio de experiencias.

## EMANCIPACIÓN DEL PENSAMIENTO EN LA FORMACIÓN ¿PARA QUÉ?

Se vive en un contexto cambiante, los pensamientos, sentimientos, intereses y expectativas de vida van sufriendo modificaciones en el transcurso del tiempo, no es posible seguir con una actitud conformista y desinteresada ante las actuales vicisitudes que se originan a diario. El mundo necesita a personas reflexivas, críticas, que contribuyan a la resolución de problemas, demostrando iniciativa, compromiso, dedicación, ética y sentido de cooperación al prójimo, con la finalidad de construir una visión integral de la realidad.

En la actualidad, hay quienes desconocen totalmente sobre el tema de emancipación y esto es un enorme problema, porque no son protagonistas de su propio aprendizaje, por lo regular son aquellas personas acostumbradas a recibir instrucciones, esperando que otros decidan por ellas y de esta forma no se llega a tener una verdadera formación profesional.

La cuestión fundamental en este caso radica en que, la emancipación del pensamiento en la formación de maestrantes es indispensable, porque serán profesionales con libertad de poder expresar opiniones, inquietudes, pensamientos y con la capacidad de proponer las ideas y proyectos para mejorar la educación; esta categoría de la filosofía, es bastante significativa para el desenvolvimiento de la humanidad, pues permite el despliegue de la autonomía, la capacidad de inventiva, y el énfasis en el conocimiento integrador e innovador en el contexto de Postgrados.

Ante la situación planteada se comprende que, se necesita no solo comprender e interpretar los fenómenos sociales y educativos desde una óptica reflexiva y llena de potencial, sino cambiar, transformar, reafirmar y

crear senderos nuevos para orientar las prácticas pedagógicas en la sociedad.

Desde aquí es posible el surgimiento de una teoría emancipatoria producto de un proceso de concienciación creciente que puede guiar la praxis social en cuanto praxis revolucionaria. Esta posición se apoya en su maestro recordando la tesis 11 contra Feuerbach: “Los filósofos han contemplado el mundo diversamente y lo que importa ahora es transformarlo”. Se trata aquí de una teoría para la praxis. (Osorio, 2007).

De acuerdo a la investigación realizada, se estableció que la mayoría de docentes fundamentan su práctica pedagógica en las siguientes teorías: constructivismo, materialismo dialéctico, pensamiento complejo y algunos indicadores de la teoría crítica; esto significa que emplean los fundamentos de estas posturas para darle sentido filosófico y epistemológico a su docencia (concuerdan con el hecho de que el cambio y la transformación son parte de la vida cotidiana y que existe una heterogeneidad humana, que es preciso respetar y apoyar).

Ahora bien, para hacer un análisis paralelo al contexto en estudio, se detectó que en la visión de la maestría se establece la investigación, reflexión y la propuesta integral para contribuir a la solución de problemáticas que se viven a nivel local, regional y nacional, lo cual significa que se le da importancia a la praxis, tomando en cuenta la creación de un ambiente agradable, basado en la confianza para favorecer el respeto, la armonía y el diálogo. Cuando se habla de praxis se entiende la mutua interrelación entre reflexión-acción o teoría-práctica y viceversa, que hace hincapié a la necesidad de emancipar a los maestrantes, partiendo de actitudes crítico-propositivas en la interacción socio-cultural.

Hoy vivimos un problema complicado, una discrepancia entre teoría y práctica social que es dañina para la teoría y también para la práctica. (...) no es simplemente un conocimiento nuevo lo que necesitamos; necesitamos un nuevo modo de producción de conocimiento. No necesitamos alternativas, necesitamos un pensamiento alternativo de las alternativas. Esto es todavía más exigente, y por eso necesitamos hacer una reflexión epistemológica (...). (Santos, 2005, pág. 16).

Por ello, la emancipación profesional conlleva a descolonizarse y esto quiere decir, que cada maestrante es un autor de ideas, un constructor y reconstructor de soluciones y planteamientos a diferentes problemas que emerjan en la sociedad y un ser humano con libertad de opinar cuando esté o no esté de acuerdo con ciertos criterios y normas que estén establecidas en los ámbitos de convivencia humana. Pero, el rol del docente juega un papel trascendental en este panorama.

De los procesos formativos emancipatorios se despliega el cambio de pensamiento y toma de decisiones, la libertad de expresar juicios críticos, de estructurar y defender propuestas para nuevos saberes que en su totalidad apuntan hacia el logro de aprendizajes significativos, con la aspiración de mejorar la calidad de vida de cada persona, justo por ello se apoyan de la investigación, la actualización, la comprensión y el conocimiento integrador porque son pilares fundamentales para la emancipación.

Ante todo lo expuesto, vale la pena hacer un recorrido sobre la base conceptual que fundamenta las prácticas pedagógicas...

En los planteamientos de la Teoría Crítica de la sociedad se establecen como pilares fundamentales justamente estas categorías: emancipación, libertad, autonomía, criterio propio, comprensión, transformación, pra-

xis, entre otros. Habermas, aborda con propiedad uno de los intereses básicos para la vida e interacción de los individuos. Conozcamos a qué se refiere...

El interés emancipatorio se relaciona con aquello de quitar el velo que oculta las ataduras y buscar los medios para liberarnos de ellas. En el ámbito de este interés que busca la liberación de toda atadura se desarrollan las ciencias crítico-sociales que buscan reconstruir las articulaciones de los procesos sociales y en este sentido presuponen como contexto a la sociedad como mundo de la vida lingüísticamente mediado, en el que es posible que la acción instrumental (el trabajo) y la acción comunicativa (la interacción) hayan sido de alguna manera sedimentados y puedan estar sistemáticamente distorsionados. (Osorio, 2007, pág. 12).

¡Increíble! Habermas destaca este interés como la liberación de sumisiones de cualquier índole, dejando el espacio para que emane la autonomía del pensamiento. De este modo, la maestría es un lugar destinado a abrir las mentes de profesionales, cada quien, con experiencias, expectativas, intereses, necesidades y capacidades diferentes, lo cual significa que los procesos didácticos que se desarrollan han de caracterizarse por buscar dicha autonomía y la emancipación del espíritu mismo.

Con este argumento queda claro que, la emancipación es indispensable en los procesos de formación, pues permite que se contemple con carácter crítico y reflexivo los diversos problemas en los que actualmente nos encontramos inmersos, y partiendo de la toma de conciencia, se accione para generar cambios en los escenarios de la vida cotidiana. En la misma línea de análisis, corresponde relacionar otros referentes y surgen las obras de Paulo Freire y de Edgar Morin, porque apuestan por la idea de que la transdis-



ciplinariedad se refiere al conocimiento racional, es decir que, no hay un único punto de vista, sino existen múltiples visiones para la indagación y la comprensión del mundo.

Los nuevos referentes complejos permiten apreciar la realidad con diferentes anteojos, de donde se derivan interpretaciones diferentes que se suman a un conjunto de riqueza epistémica y filosófica. He aquí la indiscutible premisa para recurrir al diálogo entre profesionales, porque se estaría formando un equipo transdisciplinar, donde cada uno argumente y contribuya desde su percepción, a un mejor entendimiento del ámbito científico y educativo; cuando se habla de integralidad, se hace referencia a una triple interpretación.

En primera instancia, al trabajo colectivo que han de realizar las autoridades, los docentes y los maestrantes, para el alcance de verdaderas prácticas transformadoras; en segundo lugar, se hace alusión a las relaciones que se han de destacar entre cada uno de los cursos que se imparten, porque se ha cometido el error de parcializar los contenidos, trabajos y las características del contexto; y por último, se enfoca a la integralidad del ser humano, es decir, no ver a las personas únicamente en su dimensión racional o intelectual, sino verlos como seres creativos, sociales, emocionales y espirituales.

Precisamente, en la maestría se cuenta con profesionales, que tienen conocimientos y experiencias en distintos campos del saber humano y ello ha de considerarse como una ventaja para buscar espacios de complementariedad, pues de forma individual tienen habilidades y potencialidades que los convierten en seres únicos que se caracterizan por sus cualidades y ello asegura una extraordinaria riqueza interpretativa.

Se busca que la formación que brinda el Departamento de Estudios de Postgrados incrementa día con día el criterio propio de los profesionales se quiere que se involucren en prácticas que emancipen su pensamiento, que se conviertan en agentes de cambio ¡Es momento de reemplazar la visión occidental por un enfoque integral que permita la toma de conciencia y la libertad del espíritu!. Es urgente que se refuercen conceptos, prácticas y se tomen decisiones que estén encaminadas a un giro descolonizador para atreverse a pensar el mundo desde una filosofía que invite a la intelectualidad, como menciona Enrique Dussel.

En pleno siglo XXI se vive en una era compleja que impacta en todos los rincones y ámbitos de la humanidad; con todo lo expuesto, se deja la siguiente idea: “Es tiempo de ser libres, de tener esperanzas y de desplegar la sensibilidad humana que se requiere en la actualidad, para hacer frente a las situaciones emergentes y eventualidades que día con día nos sorprenden de maneras inexplicables. Y, en la formación de seres humanos se ha de pensar desde la libertad y creatividad, para atravesar fronteras y vislumbrar la plenitud, que, a fin de cuentas, es el corazón de las prácticas emancipatorias”.

## CONCLUSIONES

Es preciso apreciar la complejidad humana con anteojos que permitan hacer interpretaciones críticas dotadas de sentido epistémico-filosófico para la comprensión de las diferentes dimensiones de la realidad socio-educativa. En el aprendizaje existe una maravillosa riqueza interpretativa cargada de experiencias de vida que aumentan las posibilidades de ampliar el bagaje de conocimientos y el sentido de la vida, por este camino se estará pensado en reflexión-acción y

viceversa, permitiendo reinventar prácticas educativas emancipatorias.

La emancipación del pensamiento es aquel componente indispensable en la formación de seres humanos que permite llegar a una auténtica transformación en el quehacer pedagógico, porque favorece la libertad de expresión acompañada de una buena dosis de fundamentos epistémicos y filosóficos que orientan hacia el sendero del saber integrado. Las prácticas transdisciplinarias abren brechas hacia la descolonización del pensamiento, dando lugar a una visión integrada y por supuesto a la emancipación profesional, pues enaltecen la capacidad reflexiva y crítico-propositiva para crear conciencia pedagógica en los maestrantes.

La investigación y actualización constante es la base para que los profesionales sean pensadores de nuevas ideas y constructores de aportes significativos, ello permitirá crear y recrear relaciones entre el texto y el contexto, partiendo de sólidos fundamentos epistémicos, sociológicos y filosóficos.

## REFERENCIAS

Berrio, J. R. (2005). *Pedagogía y Educación ante el Siglo XXI*. Madrid: Departamen-

to de Teoría e Historia de la Educación. Universidad Complutense de Madrid.

Maldonado., C. E. (2016). Educación compleja: Indisciplinar la sociedad. *Educación compleja: Indisciplinar la sociedad.*, 19. <https://doi.org/10.17081/eduhum.19.33.2642>

McLaren, P., & Kincheloe, J. L. (2,008). *Pedagogía Crítica: De qué hablamos, dónde estamos*. Barcelona, España: Editorial GRAÓ, de IRIF, S. L.

Osorio, S. N. (2007). *La Teoría Crítica de la Sociedad de la Escuela de Frankfurt. Algunos presupuestos teórico-prácticos*. La Teoría Crítica de la Sociedad de la Escuela de Frankfurt. 16.

Santos, B. d. (2005). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO LIBROS.

## SOBRE LA AUTORA

**Licda. Heidy Eulalia Montejo Silvestre**

Es Licenciada en Pedagogía con Énfasis en Administración y Evaluación de Proyectos Educativos, Maestría en Docencia Universitaria.

### Conflicto de intereses

Declara no tener ningún conflicto de intereses.

### Declaración de consentimiento informado

El estudio se realizó, respetando el Código de ética y buenas prácticas editoriales de publicación.

### Derechos de uso

Copyright© 2021 por Heidy Eulalia Montejo Silvestre  
 Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0. Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)



Usted es libre para compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato y adaptar el documento, remezclar, transformar y crear a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de atribución: usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.